

# EJERCICIOS 2000



**Ejercicios  
Comunidad Juvenil**



**2** *¿De verdad he encontrado a Dios? ¿De verdad le busco?*

## Vocación y tarea de Moisés

Moisés pastoreaba el rebaño de Jetró, su suegro, sacerdote de Madián. Trashumando por el desierto llegó al Horeb, el monte de Ojos, y allí se le apareció un ángel del Señor, como una llama que ardía en medio de una zarza. Al fijarse, vio que la zarza estaba ardiendo pero no se consumía. Entonces Moisés se dijo: «Voy a acercarme para contemplar esta maravillosa visión, y ver por qué no se consume la zarza». Cuando el Señor vio que se acercaba para mirar, le llamó desde la zarza:

-¡Moisés! ¡Moisés! El respondió: -  
Aquí estoy.

Dios le dijo:

-No te acerques; quítate las sandalias, porque el lugar que pisas es sagrado.  
y añadió: -Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.

Moisés se cubrió el rostro, porque temía mirar a Dios.

El Señor siguió diciendo: -He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto, he oído el clamor que le arrancan sus opresores y conozco sus angustias. Voy a bajar para librarlo del poder de los egipcios. Lo sacaré de este país y lo llevaré a una tierra nueva y espaciosa, a una tierra que mana leche y miel, a la tierra de los cananeos, hititas, amorreos, pereceos jeveos y jebuseos. El clamor de los israelitas ha llegado hasta mí. He visto también la opresión a que los egipcios los someten. Yo ve, pues; yo te envío al faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas.

Moisés dijo al Señor:

-¿ Quién soy yo para ir al faraón y sacar de Egipto a los israelitas?

### ***EL PRIMER ENCUENTRO***

Este primer encuentro con Dios en soledad a través de la Palabra.

Lo más importante es que te tranquilices, que te aquietes y que vayas construyendo el silencio interior que te vaya acercando a Dios.

Los textos te proponen dos preguntas sencillas:

1. ¿Qué relación tengo yo con Dios? ¿Qué le digo? ¿De qué hablo con Él? ¿Es mi vida la que pongo en su presencia?
2. ¿Es mi reacción ante peticiones tuyas como la de Moisés? ¿Le busco de verdad? ¿Quiero saber qué es lo que quiere de mí? ¿Son disculpas? ¿Es decisión?

Es bueno que hagas, en este tiempo, aquello que más te ayude a centrarte: mirar, escribir, pasear... Lo que quieras, excepto hablar. Es muy importante que entres en ti mismo.

## **SALMO 86 Tú, Señor; me ayudas y consuelas** *Oración de David.*

Inclina tu oído, Señor, escúchame, que soy humilde  
guarda mi vida, pues soy un fiel tuyo;  
tú eres mi Dios, salva a tu siervo que confía en ti.  
Ten piedad de mí, Señor, pues te invoco todo el día;  
colma de alegría a tu siervo, pues a ti, Señor, me acojo  
Tú eres; Señor, bueno e indulgente,  
eres todo amor para cuantos te invocan.  
Escucha mi plegaria, Señor, atiende mi súplica.

Cuando estoy angustiado te invoco y tú me respondes  
No hay ningún Dios como tú, Señor, ni obras como las tuyas  
Todas las naciones vendrán a postrarse ante ti,  
ya dar gloria a tu nombre, Señor mío,  
pues tú eres grande y haces maravillas; tú solo eres Dios.  
Enséñame tu camino, Señor, para que te sea fiel.  
guía mi corazón para que te honre.

Te daré gracias de todo corazón, Señor,  
Dios mío, daré gloria a tu nombre por siempre,  
pues tu amor hacia mí ha sido grande,  
tú me sacaste del fondo del abismo.

Dios mío, gente orgullosa se ha alzado contra mí,  
unos insolentes buscan mi muerte, sin contar conmigo.  
Pero tú, Señor mío, Dios clemente y compasivo,  
paciente, lleno de amor y fiel, .  
vuélvete, ten piedad de mí.

Da fuerza a tu siervo, salva al hijo de tu esclava;  
dame una señal de tu bondad,  
para que la vean mis adversarios y queden confundidos,  
porque tú Señor me ayudas y consuelas.

Dios le respondió:

-Yo estaré contigo, y ésta será la señal de que yo te he enviado:  
cuando hayas sacado al pueblo de Egipto, me daréis culto en este  
monte.

Moisés replicó a Dios:

-Bien, yo me presentaré a los israelitas y les diré: El Dios de vuestros  
antepasados me envía a vosotros. Pero si ellos me preguntan  
cuál es su nombre, ¿qué les responderé?

Dios contestó a Moisés:

-Yo soy el que soy. Explícaselo así a los israelitas: « Yo soy» me  
envía a vosotros.

y añadió:

-Así dirás a los israelitas: El Señor, el Dios de vuestros antepasados,  
el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, me envía a  
vosotros. Este es mi nombre para siempre, así me recordarán de ge-  
neración en generación.

Anda, reúne a los ancianos de Israel y diles: El Señor, el Dios de  
vuestros ante- pasados, el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, se  
me ha aparecido y me ha dicho: «He visto claramente cómo os tra-  
tan los egipcios, y he determinado sacaros de la aflicción de Egipto,  
para llevaros a la tierra de los cananeos, hititas, amorreos, pereceos,  
jeveos y jebuseos; tierra que mana leche y miel». Ellos te escucha-  
rán. Entonces irás con los ancianos de Israel al rey de Egipto y le di-  
réis: «El Señor, el Dios de los hebreos, se nos ha manifestado; per-  
mítenos hacer una peregrinación de tres días por el desierto para  
ofrecer sacrificios al Señor, nuestro Dios». Bien sé yo que el rey de  
Egipto no os dejará marchar, a no ser obligado por una gran fuerza.  
Pero yo desplegaré mi fuerza y castigaré a Egipto, realizando prodi-  
gios en medio de ellos. Después os dejará salir. Yo haré que los  
egipcios se muestren benévolos con vosotros, de suerte que cuando  
salgáis no marchéis con las manos vacías, sino que cada mujer pedi-  
rá a su vecina o a la dueña de la casa objetos de plata y oro y vesti-

dos para vestir a vuestros hijos ya vuestras hijas. Así despojaréis a los egipcios.

Moisés respondió:

-No me creerán, ni me escucharán; dirán que no se me ha aparecido el Señor.

El Señor le dijo:

-¿Qué tienes en tu mano? El respondió: -Un cayado.

El Señor le dijo: Tíralo al suelo.

Ello tiró y se convirtió en una serpiente. Al verlo, Moisés se echó hacia atrás. 4 Pero el Señor le dijo:

-Echale mano y agárrala por la cola.

Al echarle mano y agarrarla por la cola la serpiente se convirtió de nuevo en cayado.

-Así creerán que me he aparecido a ti, yo, el Señor, el Dios de tus antepasados, el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob.

Y el Señor prosiguió:

-Mete tu mano en el seno.

Ella metió y cuando la sacó estaba cubierta de lepra, blanca como la nieve. Luego le dijo:

-Vuelve a meter tu mano en el seno. Volvió a meterla y, al sacarla de nuevo,

estaba tan sana como el resto de su cuerpo.

-Si no te creen ni se convencen por el primer prodigio, creerán por el segundo. Y si todavía no creen ni te escuchan, a pesar de estos dos prodigios, toma agua del río, derrámala por el suelo, y el agua se convertirá en sangre.

Moisés dijo al Señor:

-Pero, Señor, yo no soy un hombre de palabra fácil. No lo era antes, ni tampoco lo soy desde que tú me hablas; soy tardo en el hablar y torpe de lengua.

El Señor le replicó:

-¿Quién ha dado al hombre la boca? , ¿quién hace al sordo y al mu-

Las nubes descargaron sus aguas,  
los nubarrones tronaron, zigzaguearon tus rayos.  
El estruendo de tu trueno resonaba en el torbellino,  
los relámpagos deslumbraron el orbe,  
la tierra retemblaba estremecida.  
Te abriste un camino por el mar,  
un sendero por las aguas caudalosas,  
y nadie descubrió tus huellas.  
Guiabas a tu pueblo como un rebaño,  
Moisés y Aarón lo conducían.

**SALMO 77 (76) En mi angustia busco al Señor**  
*Al maestro de coro. De Yedutún.*  
*Salmo de Asaf A voz en grito clamo a Dios,*

Levanto mi voz a Dios para que me escuche.  
En mi angustia busco al Señor;  
de noche levanto mis manos sin descanso,  
pero no encuentro consuelo.  
Me acuerdo de Dios y gimo,  
y desfallezco meditando  
No me dejas dormir,  
estoy agitado y no puedo hablar  
pienso en los días de antaño,  
en los años del pasado;  
de noche reflexiono, lo medito y me pregunto:  
«¿Es que el Señor nos rechaza para siempre,  
y deja de brindarnos su favor?  
¿Se ha agotado completamente su amor?  
¿Se ha acabado su promesa eternamente?  
¿Se habrá olvidado Dios de ser compasivo,  
o habrá cerrado la ira sus entrañas?».  
y me digo: «Lo que más me apena  
es que el Altísimo ha dejado de favorecernos».  
Recuerdo las hazañas del Señor;  
sí, recuerdo tus maravillas de antaño.  
Considero todas tus obras, medito tus proezas.  
Oh Dios, santo es tu proceder.  
¿Qué dios es tan grande como nuestro Dios?  
Tú, el Dios que realiza maravillas,  
diste a conocer entre los pueblos tu poder;  
con tu brazo rescataste a tu pueblo,  
a los hijos de Jacob y de José.  
Te vio el mar, oh Dios, te vio el mar y tembló,  
hasta el océano se estremeció.

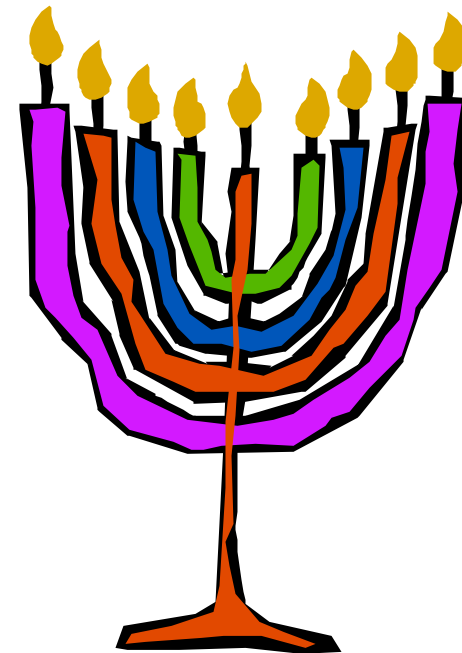
do, al que ve y al ciego? ¿no soy yo, el Señor? 12 Así que, vete; yo estaré en tu boca y te enseñaré lo que has de decir.

Moisés replicó:

-Ay, Señor, envía a cualquier otro.

El Señor se irritó contra Moisés y le dijo:

-Ahí tienes a tu hermano Aarón, el levita; yo sé que él tiene facilidad de palabra. Saldrá a tu encuentro. y al verle se alegrará. Tú le dirás lo que debe decir; yo estaré en tu boca y en la suya. Yo os mostraré lo que tenéis que hacer. El hablará por ti al pueblo; él será tu portavoz. lleva este cayado en la mano. porque con él realizarás los prodigios



**SALMO 62 (61)**  
**Sólo Dios es mi roca y mi salvación**

*Al maestro de coro, " de Yedutún. Salmo de David"*

Sólo en Dios encuentro descanso,  
de él viene mi salvación  
Sólo él es mi roca, mi salvación y mi fuerza,

¿Hasta cuándo atacaréis a un hombre todos juntos  
para derribarlo como a una pared que se ladea,  
o como a un muro agrietado?

Sólo piensan en derribarme de mi altura,  
gozan con la mentira: con su boca bendicen,  
pero en su interior maldicen.  
Sólo en Dios encuentro descanso,  
de él viene mi esperanza;  
sólo él es mi roca, mi salvación y mi fuerza:  
¡jamás vacilaré!  
En Dios está mi salvación y mi gloria,  
en Dios mi roca fuerte y mi refugio.

Confiad siempre en él, pueblo suyo,  
desahogad con él vuestro corazón:  
Dios es nuestro refugio!  
Los hombres no son más que un sopro,  
los nobles una mentira: puestos en la balanza todos ellos,  
pesan menos que un sopro.

No confiéis en la extorsión, no presumáis de lo robado;  
aunque aumenten vuestras riquezas,  
no les entreguéis el corazón.  
Una cosa ha dicho Dios;  
dos cosas le he oído: que de Dios es el poder  
y propio de ti, mi Señor, mostrarte fiel;  
que tú pagas a cada uno según sus obras.

**SALMO 63 (62)**  
**Como tierra reseca, agostada, sin agua**

*Salmo de David. Cuando estaba en el desierto de Judá.*

Oh Dios, tú eres mi Dios, desde et alba te deseo;  
estoy sediento de ti, por ti desfallezco,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

Quisiera contemplarte en tu santuario,  
ver tu poder y tu gloria.  
Tu amor vale más que la vida,  
te alabarán mis labios;  
te bendeciré mientras viva,  
te invocaré alzando mis manos.

Me saciaré como en espléndido banquete,  
y mi boca te alabará con júbilo en los labios.

En mi lecho me acuerdo de ti,  
en ti medito en mis vigiliass  
porque tú has sido mi ayuda,  
ya la sombra de tus alas grito de júbilo.  
Estoy unido a ti, tu diestra me sostiene